

Os Lusíadas y Vasco da Gama en la España del Siglo de Oro

Nicolás Extremera Tapia
Universidad de Granada
netapia@ugr.es

Fecha de recepción del artículo: 20-05 -2013

Fecha de aceptación del artículo: 15-06-2013

Resumen

Os Lusíadas y su héroe individual, Vasco da Gama, tuvieron en la Península una acogida y una repercusión singulares. Dentro del marco histórico, literario y poético peninsulares, poema y héroe iniciaron una singladura que tendrá repercusiones tanto por su influencia en la épica hispánica como por su utilización política e histórica.

Palabras clave: Camonología – Literatura comparada – Vasco da Gama – Descubrimientos – Épica peninsular – Historia de la literatura

Abstract

Os Lusíadas and its individual hero, Vasco da Gama, had in the Iberian Peninsula a singular welcome and repercussion. The poem and its hero gave place to a new path within the historical, literary and poetic peninsular context that will have consequences not only because of its influence in the Hispanic epic poetry but also because of its political and historical use.

Keywords: *Camonología* – Comparative Literature – Vasco da Gama – Discoveries – Iberian Peninsula – Epic Poetry – History of Literature.

Con este trabajo vengo a reanudar una línea de investigación que he mantenido latente durante algunos años con el objeto de aportar una imagen original de Camões en España incorporando temas que han sido total o parcialmente omitidos por otros estudiosos.

Años después de su publicación en 1572, *Os Lusíadas* encontró en Portugal una gloria creciente y se fue convirtiendo en modelo literario y espiritual hasta llegar a ser considerado en el Romanticismo como la expresión más acabada del espíritu de la grey lusitana.

La difusión de *Os Lusíadas* en Portugal fue amplia y creciente desde los primeros momentos y ya para 1613, según afirma Pedro de Mariz en la edición de Manuel Correa, el libro había alcanzado en el país cinco ediciones con un total de 12.000 volúmenes impresos.

Cifra ésta que cobra toda su importancia si atendemos al hecho de que la *Eneida* de Virgilio no conoció impresión en Portugal hasta 1614; en esa fecha la traducción española de Hernández de Velasco lograba en Lisboa su décimotercera edición. La *Odisea* de Homero, que alcanzó en español cinco ediciones a lo largo del siglo XVI en versión de Gonzalo Pérez, no fue traducida ni editada en Portugal; tan solo *La hystoria que escreuio en latin el poeta Lucano*, trasladada en prosa castellana por Martin Lasso de Oropesa hacia 1530, y que tanto influyó en Camoens, logró en Portugal lo que probablemente sea su tercera edición en español (Lisboa, 1541).

Los italianos: Ariosto, Boiardo, Sannazzaro, no conocieron tampoco edición o traducción alguna en el Portugal del XVI. Por eso hasta el mismo carácter culto que en un sentido restringía la popularidad de *Os Lusíadas* contribuía en otro a consagrarlo en Portugal como un clásico y como un modelo a imitar.

El descubrimiento de una vía marítima hacia la India fue el objetivo al que se habían supeditado las actividades de los portugueses desde el infante D. Henrique, y la epopeya del Descubrimiento encontró en Camoens un nuevo Homero que integraba en su canto todos los motivos y esfuerzos de la colectividad.

“Nosotros descubrimos y conquistamos por casualidad, con carabelas inventadas por los portugueses, llevando por hélice la fe y por caldera de vapor el viento que soplabá”. La cita es de Ganivet (1926: 128) y la utiliza Figueiredo (1938: 21) para explicar la ausencia de un poema épico de parecida resonancia en la literatura española del Descubrimiento.

Os Lusíadas no tiene, pues, contrapunto en la literatura española y tal vez por ello pudo pretender la gloria de erigirse en el primer monumento literario de los Descubrimientos peninsulares. Ello y la incorporación de Portugal al Imperio en 1580 debió pesar en el

ánimo de Felipe II para amparar las dos traducciones al español que aparecieron en ese mismo año en Alcalá y Salamanca¹. La estrella del poema brilló de nuevo en nuestras letras en 1591 con una traducción de Henrique Garcés² destinada al Nuevo Mundo, y emitió su mejor y último destello en 1639 con la edición traducida y comentada de Manuel de Faria³. Luego, con la separación de Portugal al año siguiente, se abre un abismo hasta la versión en octava rima de Lamberto Gil a principios del siglo XIX⁴.

Sin embargo, pese a la magnífica acogida de que gozó en este período de sesenta años de dominación española, *Os Lusíadas* no alcanzó nunca la popularidad de los modernos italianos en períodos de tiempo semejantes.

El esfuerzo de tres traducciones al español se ve poco compensado frente a las 18 ediciones que logró el *Orlando furioso* de Ariosto, contando solo las de la versión de Jerónimo de Urrea, en igual número de años. El *De partu virgine* de Sannazzaro, en versión de Hernández de Velasco, fue cinco veces editado y el *Orlando Enamorado* de Boiardo cuatro, en versión de Garrido de Villena, tomando siempre períodos idénticos.

1 LOS LUSÍADAS / DE LUY DE CAMÕES. / Traducidos en octava rima Castellano / Ilana por Benito Caldera, / residente en corte (...) Impreso en Alcalá de Henares, por lua Gracian. / Año de M.D.LXXX. (Hay reedición en 1986 con transcripción, prólogo, notas y bibliografía de N. Extremera y J. A. Sabio, publicada por Eds. Cátedra, Madrid).

2 LA / LUSÍADA / DE EL FAMOSO POETA / Luy de Camões / TRADUZIDA EN VERSO Castellano / stellano de Portugués, por el Maestro / estro Luy Gómez de Tapia, / (...) EN SALAMANCA, / En casa de Ioan Perier Impressor / de libros. Año de / M.D.LXXX (reed. 1913, Barcelona).

3 LOS LUSÍADAS / DE LUY DE CAMÕES, / Traducidos de Portugués en Castellano / Por Henrique Garcés. / (...) EN MADRID. / Impreso con licencia en casa de Guillermo Drouy / Impressor de libros. Año 1591. (Hay una reedición fragmentaria que comprende los episodios fundamentales del poema, incluida por Martín de Riquer en su edición de Luis de Camoens, *Poesías castellanas y fragmentos de Los Lusíadas*, según la versión de Enrique Garcés (1591), Barcelona, 1945).

4 LUSÍADAS / DE / LUÍS DE CAMOENS, / PRÍNCIPE DE LOS POETAS DE ESPAÑA. / (...) / COMENTADAS POR MANUEL DE FARIA / (...) / Primero i segundo Tomo: / Año 1639. / Con priuilegio, en Madrid, por Juan Sánchez. A costa de Pedro Coello, Mercader de Libros. Ese mismo año apareció el segundo volumen de los comentarios con los tomos III y IV. (Hay una edición facsímil que hizo la Comisión del IV Centenario de la Publicación de *Os Lusíadas*, con un magnífico prólogo de Jorge de Sena, Lisboa INCM, 1973).

4 *Los Lusíadas* de Luis de Camoens. Traducidos en octava rima por Lamberto Gil, imprenta de don Miguel de Burgos, 1818 (reed. en 1887 y 1911).

Dentro ya del horizonte épico nacional, mientras *La Araucana* de Ercilla, la *Universal Redempcion* de Hernández Blasco o el *Isidro* de Lope arrasaban con su popularidad, el carácter culto de *Os Lusíadas* restringía su competencia en el rol de la popularidad a obras como *La Austriada* de Juan Rufo, que publicada en 1584 tuvo reediciones en 1585 y 1586, o las cinco de *El Monserate* de Cristóbal de Virués, salvados ambos, junto con Ercilla y Barahona de Soto, del auto de fe de la biblioteca de Don Quijote.

“De pocos de los nuestros buscada, de menos leyda, y casi de ninguno entendida” advierte ya Gómez de Tapia en los preliminares de su traducción de 1580; “si son pocos los que lo leen, son menos los que lo entienden” refrenda, después de la Restauración, Melo, por boca de Quevedo, en su *Hospital das Letras*.

II

La opinión europea del siglo XVI se sentía impresionada por los Descubrimientos y los portugueses encontraron pronto en *Os Lusíadas* el más acabado e interesante relato de sus hazañas en la India⁵.

Alentados por Felipe II emprendieron pronto, como primer objetivo, la tarea de utilizar el mayor prestigio y extensión de la lengua española como vehículo de difusión de sus glorias patrias. A ellos se les deben dos de las tres traducciones de que gozó el poema en nuestras letras y un esfuerzo conjunto para su elevación a la categoría de clásico.

La tarea no era fácil. Sin entrar en la polémica suscitada por Cidade en torno a la existencia de una literatura autonomista bajo el reinado de los Felipes (Cidade: s.d.), parece claro que la pérdida de la independencia supuso para los portugueses una convulsión que vino a alimentar muchos celos y suspicacias. De ello dan testimonio los dos épicos portugueses en lengua española del siglo XVI.

5 Amaro Centeno, que en 1595 publicó en Córdoba su *Historia de cosas del Oriente*, dice en el Cap. VI, hoja 5: "Lo qual pasó como lo dizen Juan de Barros y Castañeda, y otros Autores Portugueses, en el año de mil y quatro cientos y noventa y siete, y Luis de Camões, lo dice elegantísimamente en el canto quinto de su famosa *Lusíada* desta manera": y copia la estr. 2 de la traducción de Gómez de Tapia.

Lo que venía siendo natural uso de la lengua española, que gozaba en esos momentos de excepcional prestigio y universalidad, nunca dejó de ser cuestionado por los autonomistas más radicales.

La lengua y frasis castellano escogi, aunque murmurado y arguido de algunos de mi patria: Con los cuales no me ha valido dezir que los Mendoças, y Baçanes de Castilla, abuelos mios, a ello me dan licencia, cuya sangre en un mismo grado me fuerça y obliga quasi con yqual razon

se justifica Jerónimo Corte Real ya en 1574 en el Prólogo de su *Felicísima Victoria...*, publicada en Lisboa en 1578.

Las palabras de Ercilla, en su *Aprobación a La Conquista que hizieron los poderosos y Catholicos Reyes Don Fernando, y Dona Ysabel, en el reyno de Granada*, dada a 17 de noviembre de 1589, y publicada en 1590:

Y assi me parece que se puede imprimir, y que Duarte Dias autor merece bien la merced que pide, pues siendo Portugues se ha podido vencer assi mismo, poniendo su cuidado y trabajo en alabança de los Castellanos,

enmarcan el castellanismo de Dias en un horizonte conflictivo.

El cuidado que Caldera y Tapia tienen, ya en 1580, por disimular los pasajes hirientes para el orgullo de los españoles⁶ resurge mucho más extremado en la traducción de Garcés de 1591, que elimina incluso el gentilicio o el topónimo siempre que Castilla o los Castellanos aparecen en situación poco airosa⁷.

-
- 6 IV.10.6. Camões: *O sórdidos Galegos, duro bando*
 Caldera: *¡oh rústicos gallegos!. duro bando.*
 Tapia: *descuidados gallegos. hacer bando,*
 IV.24.2. Camões: *Açoute de soberbos Castelhanos*
 Caldera: *terror de los valientes Castellanos*
 Tapia: *resistidor de fuertes Castellanos.*
- 7 I.25.5. Camões: *Pois contra o Castelhanao tam temido.*
 Garcés: *Y aun contra su vezino tan temido*
 III.34.1. Camões: *Eis se ajunta o soberbo Castelhanao,*
 Garcés: *Aprestose el abuelo Castellano*
 III.99.1. Camões: *Este sempre as soberbas Castelhanas*
 Garcés: *Este siempre las armas Castellanas*
 III.105.4. Camões: *Aa miseranda gente de Castella*
 Garcés: *Acude al pueblo triste acorralado*
 III.138.5. Camões: *Que vindo o Castelhanao devastando*
 Garcés: *Que entrando el Ibero devastando*
 IV.24.2. Camões: *Açoute de soberbos Castelhanos*

De cualquier modo, y por encima de suspicacias y recelos, *Os Lusíadas* obtuvieron en nuestro suelo sus primeras traducciones a cualquier lengua, sus primeros prólogos, sus primeras notas, sus primeros argumentos preliminares y su primeras correcciones textuales. Pese a su acentuado carácter culto y su no demasiada popularidad, varias generaciones de poetas, hasta la de Góngora (que se estrena en los preliminares de la versión de Tapia con diecinueve años), y los humanistas, con el Broncense a la cabeza, elogian en los preliminares de las traducciones el genio lusitano. Poco más tarde, en 1591, el libro partía hacia el Nuevo Mundo en traducción hecha, parece que con este destino, por Henrique Garcés⁸.

III

Sin embargo, la incuria que denunció Menéndez y Pelayo en la preceptiva poética española del siglo XVI es especialmente notoria en los que a la épica y *Os Lusíadas* se refiere.

Se hace necesario advertir que la *Poética* de Aristóteles, para quien la épica "se iguala a la Tragedia en la jerarquía de las artes", no

Garcés: *freno de los motivos poco sanos*

IV.41.7-8. Camões: *A sublime bandeira Castelhana / Foy derribada os pés da*

Lusitana

Garcés: *la sublime vanderá Castellana / cortés se muestra con la Lusitana*

IV.42.7. Camões: *la de Castella o Rey desbaratado*

Garcés: *ya el enemigo Rey desbaratado*

IV.47.2. Camões (A): *Erão os Castelhanos oprimidos*

Garcés: *eran los enemigos oprimidos*

VI.47.2. Camões: *Cos Portugueses já contra Castella*

Garcés: *con Portugueses, contra el Iberino*

VIII.29.4. Camões: *Vencer o pouo ingente de Castella*

Garcés: *a tal gente oponerse, y aun vencella*

VIII.34.6. Camões: *Co sangue de seus donos Castelhana*

Garcés: *con sangre de sus dueños (mal extraño).*

8 Al final de la traducción figura este soneto del propio Garcés:

De Suyo aunque ser suelen estimados
 los hazñosos hechos Lusitanos,
 de oy mas mostraran brios mas ufanos
 en verse de tal Musa celebrados,

Mas porque no quedasen sepultados
 hechos y versos tanto soberanos
 en solo Portugal, mis toscas manos
 los dan al nuevo mundo trasladados.

tuvo traducción impresa al español hasta 1626 (aunque fuera muy conocida en las versiones latinas de Jorge Trapezuncio y Hermolao Bárbaro), y hasta 1596 no tuvo eco, en la *Filosofía Antigua...* del Pinciano.

Por el contrario, el *Arte Poética* de Horacio, que valoraba en menor medida el género épico, gozó de dos versiones impresas en el siglo XVI (las de Vicente Espinel, 1591, y Luis Zapata, 1592), además de los comentarios latinos de El Brocense (*De auctoribus interpretandis...*, 1558, y las *Anotaciones...*, 1591) y de los portugueses Aquiles Stacio (1553) y Pedro Veiga (1578), hasta acabar el siglo con los *Escolios* que figuran al final de las *Poesías Latinas* de Falcó (1600).

Tal vez por ello, en ese mismo año de 1580, el *Arte Poética en Romance Castellano* de Miguel Sánchez de Lima, que acusa una marcada influencia horaciana, no concede especial importancia al género épico. Elogia las traducciones de la *Odisea* por Gonzalo Pérez (1550) y de la *Eneida* por Gregorio Hernández de Velasco (1555; 2.^a ed., 1574) y destaca a Ercilla entre los contemporáneos. Sin embargo, pese a su origen portugués y a su preferencia por los poetas soldados (Montemayor, Boscán, Garcilaso, Hurtado de Mendoza) no menciona a su compatriota Camoens.

El Arte Poética Española que publicó en 1592 Juan (Diego) Díaz Rengifo no aporta mucho en el plano de la preceptiva épica a la de su antecesor. Como él cita solo a Ercilla de entre los épicos contemporáneos, pero toma de Horacio la tradición platónica de la finalidad moralizadora y hace una defensa de la verosimilitud histórica en la poesía que inicia esa tendencia histórica en la épica española cuya mejor codificación la vio Menéndez y Pelayo en el *Prólogo* de Baltasar de Escobar al *Monserate Segundo* (1602) de Cristóbal de Virués (Menéndez y Pelayo: 1974, I, 715-716, nota 2):

Temor tengo diran ser osadia,
bolver de un graue cedro los Camones
en camas de liuiano y floxo aliso.

Y mucho mas de una Enciclopedia
como esta, que de si Luys dar nos quiso
digan, quel zelo anulla esos Baldones.

Los principios de la otra escuela (novelesca, fantástica o alegórica) que ve Menéndez y Pelayo expuestos en el *Prólogo* de *el Bernardo* (1624) de Bernardo de Balbuena están ya prefigurados en

este mismo siglo XVI en la *Filosofía Antigua Poética* (1596) de Alonso López Pinciano cuyo concepto de la verosimilitud, que estaba, como su ideario en general, inspirado en la *Poética* de Aristóteles, excluye la historia de los dominios de la poesía para incluir en la épica la alegoría y todos los géneros de la novela (Menéndez y Pelayo: 1974, I, 715). Tal vez por ello y porque aspirase más, como afirma Pelayo, "a echar los fundamentos de una verdadera teoría filosófica de los géneros literarios", sean escasas sus referencias a épicos modernos y no cite a ninguno de los contemporáneos (ni siquiera a Ercilla) ni, por supuesto, a Camoens.

IV

Pero no pudieron *Os Lusíadas* pasar inadvertidos a los dos grandes preceptistas del siglo: Herrera y el Broncense; es más, como ya reparó Asensio (1984), *Os Lusíadas*, nunca tenidos en cuenta en las obras de preceptiva, se encuentran en el centro de lo que Menéndez y Pelayo (1974, I, 733) definió como "uno de los más curiosos episodios de nuestra historia literaria del siglo XVI".

El caso es que Herrera menciona *Os Lusíadas* en sus *Obras de Garcí Lasso de la Vega* con anotaciones de... (Sevilla, por Alonso de la Barrera, 1580), cuando comenta: "Toco también este lugar Luis de Camoens en aquella hermosa y elegante obra de sus *Lusíadas* en el *Canto I*" (Gallego Morell Ed. 1972: 324). El elogio tal vez sea el primero que el poema mereció en nuestras letras, porque estos Comentarios llevan Licencia de 5 de septiembre de 1579.

Y es precisamente El Broncense, quien con indignación se había visto ignorado, cuando no atacado, en estos Comentarios publicados seis años después que los suyos, quien en el mismo año de 1580 en que se publican los de Herrera tiene ocasión de replicarle en su *Prólogo* a la traducción de Luis Gómez de Tapia. Su elogio del genio lusitano es, pues, el segundo, y desde luego el más amplio.

Comparando a Camoens con los grandes poetas afirma:

Tal me parece a mi Luys de Camões Lusitano, cuyo subtil ingenio, doctrina entera, cognición de lenguas, y delicada vena, muestran claramente no faltar nada para la perfection de tan alto nombre, y tão mas lo muestra, quanto la lengua suya natural parece contrastar para la perfection del verso.

Y añade: “Tal tesoro como este no era razon que en sola su lengua se leyese”, frase que según declara Faria lo “obligó a explicarle en castellano” (Faria e Sousa 1639: II (IV). Adiciones al C.I. pár. 54, col 607).

V

Es imposible recopilar las resonancias de *Os Lusíadas* en la poesía española del siglo XVI. Los poetas descubrieron el filón camoniano antes que los preceptistas y cada cual supo aprovechar lo que mejor convenía a su empeño.

La *Felicísima Victoria* de Corte-Real, publicada en 1578, pero acabada ya en 1574, es decir, dos años después de la publicación del poema, respira ya la atmósfera de *Os Lusíadas* e inicia su imitación en nuestras letras: después su fecunda influencia se extiende junto a la de Ercilla y Tasso a lo largo de la épica española del siglo XVI de tema histórico, fantástico, de descubrimiento o de cruzada, desde *La Araucana* (2ª Parte, 1589) hasta la *Mexicana* (1588-94) de Lasso de la Vega, pasando por *La Maltea* (1582) de Hipólito Sanz y *Las lágrimas de Angélica* (1586) de Barahona de Soto⁹.

Algo semejante podríamos decir respecto al primer tercio del siglo siguiente. Raro es el poema épico de cualquier contenido: histórico, religioso, fabuloso, etc., que escapa al clima que el genial lusitano supo imponer en el épico peninsular. La *Conquista de la Bética* de Juan de la Cueva (1603), la *Genealogía toledana* de Eugenio Martínez (1604), la *Benedictina* de fray Nicolás Bravo (1604), la *Murgetana del Oriolano* de Gaspar Garcia Oriolano (1608), la *Jerusalén Conquistada* de Lope (1609), la *Liga deshecha* de João Mendes de Vasconcelos (1612), la *Historia de Tobías* de Caudibilla y Perpiñán (1615), el *Sagrario de Toledo* de José de Valdivielso (1616), el *Certamen poético...de San Ratmón Nonat* de Francisco Gregorio Fanlo (1618), la *Laurentina* de Gabriel de Ayrolo Calar (1624), el *David* de Jacobo Uziel (1624), la *Gigantomachia* de Manoel de Galhegos (1626) y la de Francisco de Sandoval (1630), el *Fernando o*

9 Sobre la influencia de *Os Lusíadas* en *La Felicísima Victoria* escribe Asensio unos interesantes párrafos (Asensio: 1973). En Asensio (1982), estudia la influencia en la Segunda parte de la *Araucana*; vid. también Lasso de la Vega (1970). Por nuestra parte hemos encontrado en *La Maltea* una imitación del episodio de Inés de Castro en el C. IX estrs. 12 a 16, y otra en C. II estrs. 84-85, donde el símil del toro parece sacado de *Lusíadas*, 1.88. Vid. además el trabajo de Lara (1999) y también el de Fernández (1936).

Sevilla Restaurada de Juan Antonio de Vera y Figueroa (1632) son obras que, aunque no mencionen a Camoens ni a *Os Lusíadas*, acusan claramente su influencia pese a su diversidad de asunto.

Categoría aparte merecen aquellos poemas, épicos o no, en que *Os Lusíadas* y Camoens aparecen mencionados como modelo de obra y poeta épicos, ya sea:

1. En el propio texto del poema

Como tal figura citada ya en 1602 en el *Templo Militante* de Bartolomé Cayrasco de Figueroa:

No cante el Griego cálamo
De las armas Argólicas,
Ni el latino Bucólicas,
No entone Eneydas Mátua, Smirna Illiadas,
Ni muestre Lusitania sus Lusíadas,
En tanto que resuena el Canto insólito
De las santas Chilliadas,
Impresso en laspe, y luzido Chrisólito

y en un poema de Luis de Belmonte Bermúdez que quedó manuscrito titulado *La Hispálica*, cuyo elogio:

Dichoso aquel varón Vasco de Gama,
Que dando las banderas al Oriente
Hurtó del Macedonio la gloria y fama
Sin que llore, como él, pluma excelente;
A aquella infusa luz, divina llama,
Que en su poeta se conoce ardiente,
Debe el honor que goza en sus Lusíadas,
Mayor que Troya a Eneidas, Grecia a Illiadas¹⁰.

recuerda mucho el de Cayrasco.

Así ocurre también en *La iffanta coronada por el rey don Pedro, doña Inés de Castro*, de Juan Soares de Alarcón, impresa en Lisboa en 1606, que nos muestra la historia a través de retratos de cosas notables y antiguos inventores de las artes, etc., por el sabio Lycaonio que ocupa aquí el lugar de la Providencia, o el recurso tan debatido por la crítica contemporánea de mostrar el futuro por medio de un sueño, en este caso guiado por un ángel que le hace conocer a Don Pedro el

10 Citado por Viterbo (1890: 12-13).

descubrimiento del camino hacia la India y la pérdida de Don Sebastián. Naturalmente el primer elogio a los de su nación, de los cuales cita a varios, se lo dedica Soares de Alarcón a Camoens (IV. 42):

De nación Lusitana Camões raro,
Corte real insigne, y tan famoso,

y también en la obra del granadino Don Francisco Mosquera de Barnuevo, quien en su *Numantina*, publicada en 1612, rinde a *Os Lusíadas* el mejor tributo de la década:

Pues en materia de Poetas, es imposible referirlos, porque ya Garcilaso, Boscán, Camões, Monte Mayor, Herrera, Don Jorge Manrique, el Marqués de Santillana, y otros infinitos quedan muy atrás con nuestro Lope de Vega... (C. II, p. 53).

Refiriéndose a Viriato dice que toca su memoria entre otros: "Camões canto I. estancia 36 y canto 3º estancia 22 y su comentador Manuel Correa" y más adelante:

y pudiéramos celebrar las grandes victorias y virtudes de Trajano; nuestro sevillano, y de otros infinitos, de quien nos haze relación Camões en su *Lusíadas*, y Manuel Correa su comentador (Canto III, p. 61 v. y 62r.)

También imita *Os Lusíadas* en varias ocasiones a lo largo de su *Numantina* (resulta especialmente significativa la aparición en el C. III de la "Antigüedad" que según el modelo de Mena y Camoens descubre al autor el sitio donde estuvo Numancia y otros hechos e historias de la ciudad).

Quizá el elogio más célebre sea el que figura en la p. 25 v. del *Laurel del Apolo*, publicado por Lope de Vega en 1630 (con Aprobación de 1629), dice así:

Y al divino Camoes
En Indianos Aloes
Que riega el Ganges, y produze Hidaspes,
Durmiendo en bronze, porfidos, y jaspes
(Fortuna estraña que al ingenio aplico
La vida pobre, y el sepulcro rico)
Porque si despertaran,
Y a las Cortes Parnasicles llevaran;
Docto Corte Real, tu nombre solo,
Aun no quedara con el suyo Apolo
Como lo muestran oy vuestras Lusíadas

Postrando Eneydas, y venciendo Iliadas.
 Que triste suerte, que notables penas,
 Acabada la vida hallar Mecenas!
 Mas no por eso puede
 Dexar de ser gloriosa vuestra fama,
 Si bien claro Luis la tuya excede
 Por quanta luz derrama
 El farol Didimeo,
 Y mas quando te veo
 Bañar pluma de Fénix tinta de oro,
 Diciendo con decoro
 Y magestad sonora,
 Por la lealtad, que nunca el tiempo olvida,
 Que mais anos servira se naon fora
 Pera tan largo amor tan curta a vida.

2. En los prólogos

Sabida es la importancia que adquieren los prólogos, muchas veces auténticos tratados de poética, durante el Siglo de Oro. El célebre del Brocense a la versión de *Os Lusíadas* de Luis Gomes de Tapia marca la inclusión del poema en este género en el que naturalmente solo entran obras señeras. Durante el XVII asistiremos a un aumento paulatino de su presencia que quedará ya para siempre entre las obras selectas de la épica universal.

La *Epístola a los lectores* que precede a *La restauración de España* de Cristóbal de Mesa, poema en diez cantos, de tema histórico y materia en parte común con *Os Lusíadas*, publicado en Madrid en 1607, pero con Censura y Privilegio dados en Valladolid en 1604, dice:

[...] Si pareciere obra corta me desculpe Lucano, que teniendo tan amplia materia como las guerras civiles de que resultó a César el Imperio del mundo, no hizo más que diez libros, ni Luys de Camões mas que diez Cantos en sus Lusíadas, aunque el uno es más Historiador que Poeta, y el otro más Lírico que Heroyco, según la amenidad de concetos, y la diversidad de flores que esparce por todos sus versos, cosa agena, es la gravedad y grãdeza Épica [...].

En esta misma idea de asociar a Camoens con Lucano como prototipos del poema épico histórico insiste Lope en el *Prólogo* a su *Jerusalén Conquistada*, publicada en Barcelona en 1609, y que tanta difusión alcanzó a lo largo del siglo:

Con esto pienso q he respondido a alguna objeciõ tácita de los q mirã la Poesia como historia de q tâ culpado ha sido el famoso Lucano, quãto celebrado en nuestros tiepos el Portugués Camões.

En el año de 1621, unos *Aphorismos y Exemplos políticos, y militares, sacados de la primera Década de Juan de Barros*, publicados en Lisboa por Don Fernando Alvia de Castro, nos ofrecen en un prólogo del autor, junto al elogio del poeta, unas referencias a su biografía que aportan alguna información nueva:

[...]lastimándome también en no se aver honrado, y gratificado grandemente los dos admirables sujetos desta era naturales suyos Barros de quien voy hablando el uno, y Luis de Camões el otro: tales, que por la profesion que siguierõ de la historia, y Poesia, no solo deuen compararse a los mejores antiguos, y modernos de todas las naciones, pero aventajarlos a los mas celebrados por ello, cuyos nombres, y obras oy se reverencian, y estiman mucho, dignos por cierto estos dos insignes Españoles, de grandes premios, y honras, y de mejor fortuna que tuvieron. Faltoles quizá por merecerlo, que la desgracia suele perseguir a los mas buenos, ó por mal clima, ó cortedad del tiempo que alcançaron, los efectos califican bien esta verdad, el primero ya que tuuo algo, fue poco, y diferente de su talento, y trabajo. Camões vivió con mucha pobreza, la fortuna parece que por particular trofeo, y gloria suya, le truxo siempre debaxo de los pies, loçana de atropellar, y tener rendido un ingenio tan suave, agudo, y gallardo, echando en ello tanto resto, que trás la vida inquieta, menesterosa, y atropellada que passo: con varias peregrinaciones, quando por mar, quãdo por tierra; bailando en Asia la misma infelicidad que dexava en Europa, mas los Cielos, que el animo (a que añado yo, y desgracias) dixo Horacio mudan los que navegan; *murió miserablemete en un hospital desta Ciudad?*

Dos años más tarde, en 1623, otra vez Lope, en un *Elogio* suyo a Soto de Rojas que figura a manera de prólogo en el *Desengaño de amor en rimas*, dice refiriéndose a Soto de Rojas:

Llamábase en nuestra Academia, el Ardiente, nombre que tomo para sí el excelente portugués Luis de Camoens, cuando dijo:

E uas[sic] Tagides minhas, pois criado

tendes en mi hum novo engenho Ardente.

Y vino bien este título a su ingenio, que en la lengua latina *ardiente*, es *ingenioso* [...].

En el segundo tercio del siglo *Os Lusíadas* continúan su trayectoria de modelo épico junto a los más afamados de los antiguos

y modernos. Miguel de Silveira, quien publicó en Nápoles en 1638 un poema heroico titulado *El Macabeo*, dedicado a "la Restauración del Templo de Jerusalem, hecha por el invicto capitán..." dice en el *Prólogo*:

[...]Tuvierõ los Griegos a Homero, honor de su patria por cuya naturaleza litigarõ tâtas Ciudades. Los Latinos despues a Virgilio, que solo cõ su imitaciõ ha conseguido inmortal renombre; favorecio a los modernos nuestra edad, con el Tasso, gloria de Italia, y emulacion de los antiguos; y con Camoins[sic] lustre de Lusitania, que excedio a muchos en el espiritu[...].

En la misma línea de elogio se sitúan:

Antonio Henríquez Gómez en el *Prólogo* de su *Sansón Nazareno*, publicado en Ruan en 1656:

[...]Es tan difícil acceder ó llegar á la cumbre de un Poema heroico, que entre tantos como los an escrito, solos cinco gozaron el laurel. El primero fue Homero con su Ulisea en Griego, el segundo Virgílio con la Eneyda en Latin, el tercero el Taso con su Ierusalen Toscana; el Camões el quarto con su Liusiada[sic] en Portugues, y el Doctor Sylveyra el quinto con el Machabeo en Castellano. Estos Varones illustraron estos cinco Idiomas sin que tubiese ninguno en el suyo quien le pudiese igualar. Homero fue divino, Virgilio eminente, Camões admirable, el Taso profundo, y Sylveyra heroico, [...] Camões en el espiritu excedio a los antiguos quanto más a los modernos [...].

Y fray Diego Sáenz Ovecuri en la Isagoge a los Lectores que precede a su *Thomasiada*, publicada en Guatemala en 1667, que inaugura el último tercio del siglo:

Intitulo pues esta obra, la Thomasiada, imitando á Homero, que del Iliion intitulo las suyas Iliadas á Virgilio, que llamô á las de Eneas, Eneidas, á Camões, que de Luís, llamó las suyas Lusíadas, al que escriviõ las hazañas de Carlos Quinto, que las denominô Caroléas, al que escriviõ las Guerras de Numancia, que las intitulô Numantinas; y ultimamente á D. Francisco de Trillo, y Figueroa en su Poema heroico, del Gran Capitán en Nápoles, que lo nombrô Napolisea, porque siempre me preciê de imitar á los otros, y en especial, a los antiguos,

y más adelante:

Imito á los mejores Poetas, o à lo menos lo procuro, de los Latinos, à Virgilio, Ovidio, y el Tarraconense Marcial, de los Castellanos, al

antiguo Iuan de Mena, à Garcilaso, al celebre Lope, en su Jerusalem Conquistada, y su Centuria de Sonetos, à todo Don Luis de Gongora, muchas vezes al Conde de Villamediana, à Don Francisco de Quevedo en su Parnaso, à Fernando de Herrera, à Don Garcia de Salcedo, al insigne Montalvan, à Don Agustin del Hierro, al Maestro Silveira, al Português Camões, à mi señor el Conde de Salinas, dulcíssimo sin disputa Cisne, como lo colegirás deste Soneto, que por de mi señor te lo estampo.

Soneto

Si por Raquel gentil Serrana bella,
 Siete años de Pastor Iacob servía,
 Si le engañaron con su hermana Lia,
 Otros siete bolviò à servir por ella.
 [...]

No parece, que se pudo mejorar, y porque discutas quien imitó à quien, escucha este otro de Camões,

y copia *Sete annos de Pastor Iacob servia*, y más adelante:

Lo que procuro es discantar sus mas selectos hechos, no como se debe, si como puedo; pues solo èl se puede dignamente cantar con mas razon, (si bien no tuvo aquel poca) que Diego Bernardes assentò en un Soneto à Camões.

Quem lovara Camoens,
 Que elle naon seja?
 Quê naon veé que cãsa en vaon, engenho e arte?
 Elle se louva assi soo, em toda parte,
 E toda parte, elle soo henche de inveja.

3. En los preliminares

Entre los preliminares de la *Liga deshecha...* de luane Mendez de Vasconcelos, publicada en Madrid en 1612, pero con licencias en 1611, figura un poema de Gerónimo Gómez de Montalvo, la tercera de cuyas estrofas dice así:

Son vuestros acentos tales,
 Que hazen la fama inmortal,
 Y si los hizo inmortales,
 Un Camões en Portugal,
 Vos en muchos Portugales

por lo demás la *Liga...*, como casi todos los poemas citados hasta ahora, rinde su tributo a *Os Lusíadas* generalmente imitando la

Dedicatoria para dejar así constancia de su querida filiación camoniana.

Más expresivo resulta el último terceto de un soneto "De un amigo al Autor" que figura entre los preliminares de *El Triumpho más famoso que hizo Lisboa a la entrada del Rey Don Phelippe Tercero...*, compuesto por Gregorio de San Martín y publicado en Lisboa en 1624 (aunque con licencias de 1623). El terceto dice así:

Mas suavidad de exemplos no se hallara
 Nuevo Camões que muestra en este día
 Sobrenatural los rios deteniendo.

Otro poema, también muy influenciado por *Os Lusíadas*, el *Poema heroyco del assalto y conquista de Antequera*, compuesto por Don Rodrigo de Carvajal y Robles y publicado en 1627, trae entre sus preliminares un parecer del licenciado Antonio Maldonado y Silva en el que afirma que

tiempo, ni mordaz (que ambos consumen quanto es morte) an podido poner en olvido en tantos siglos a Homero, Virgílio, Garcilaso, Camões, Dante, Taso, peregrinos en el mundo, no solo porque anden solos, pero sin peligro, por singulares en dotrina y deleite?

Mayor consideración aún alcanza Camoens en un poema de "El Conde Claros, al licenciado Tomé de Burguillos" que precede las *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos*, publicadas en Madrid en 1634, dice así:

España de Poetas que te honoran
 Garcilaso es el Príncipe, el segundo
 Camões, tan heroico, tan fecundo,
 Que en repetido Sol su nombre adoran.

De igual tenor, para confirmar la fama de Camoens mediado el siglo, el juicio que contiene la "Censura del Reverendísimo Padre Agustín de Castro..." que precede la *Nápoles recuperada* de Don Francisco de Borja, Príncipe de Esquilache, publicada en Zaragoza en 1651: "(...) Gloriansen los Griegos de su Homero; los Latinos de la Eneida de Virgilio; los Italianos del Tasso; los Portugueses de Camoens (...)".

VI

La maravilla épica logró en España su natural expansión, a la que el *Teatro de los Dioses de la Gentilidad* del padre Baltasar de Vitoria (1620 y 1623) contribuyó de modo tan decisivo como imprecisable y desde luego nunca tenido en cuenta tratándose como se trata de una de las principales vías de difusión en España de la obra cumbre del genio lusitano¹¹.

Jean Seznec (1940) en un estudio antiguo, recientemente traducido al español, supo poner de manifiesto la influencia de los repertorios mitológicos italianos en los artistas del Renacimiento. El espectacular número de ediciones y traducciones a lenguas extranjeras que alcanzaron los Conti, Cartari y Giraldi nos permite apreciar el gran influjo que ejercieron sobre las artes en otros países europeos.

En España, la *Philosophía secreta* de Juan Pérez de Moya¹², que utilizaba entre otras fuentes recientes la *Mythologiae sive explicationum fabularum* de Natale Conti¹³, perseguía fines más moralizadores que artísticos. Vino por ello el *Teatro de los Dioses...* a satisfacer una necesidad largamente sentida entre los artistas y, sobre todo, entre los literatos españoles.

Cossío (1952: 68-74) y Tejerina (1974), (1974a: 153-258), (1975: 591-602), (1977) que en ocasiones se han ocupado del padre Vitoria, ofrecen pocos datos sobre su vida¹⁴. Apenas sabemos que fue salmantino, franciscano, discípulo del Brocense, tal vez catedrático y que vivía aún en 1630. Sin embargo su obra fue seis veces editada a lo largo del siglo XVII, a precio elevado, y muy popular, precisa y

11 Citado por Viterbo (1890: 12-13).

rcera Parte del Teatro de los Dioses de la Gentilidad compuesta por Juan Bautista Aguilar. Aunque no hay referencias a *Os Lusíadas*, cita el soneto "Amor e um fogo...", pág. 196.

12 La primera edición en Madrid, 1585. Fue después editado en Zaragoza 1599; Alcalá, 1611; Madrid, 1628 y 1673. Hay una edición moderna en Madrid, 1928, en la col. Los clásicos olvidados (tomo VI), Blas Compañía Iberoamericana de Publicaciones, 2 vols. intr., de Eduardo Gómez Baquero.

13 Venecia, 1551.

14 Véase también FERNANDEZ, A., *Baltasar de Vitoria*, en *Archivo Ibero-Americano*, XXVIII, julio-diciembre, 1927, págs. 350-363; PEREZ Y SOSA, R., *Un buen libro del S. XVII*, en *Lecturas*, XLII, Méjico, 15 de junio de 1964, págs. 119-363; SELIG, K. L., *Una traduzione spagnola degli "Emblemata" di Alciato*, in *Convivium*, XXV, 1957, págs. 215-219; del mismo, *Two unknown poems by Francisco de la Torre*, in *Revue Belge de Philologie et d'Histoire*, XXXVI, págs. 851-853; y SORIA OLMEDO, A., *"Posada antigua de la Philosophia" (los Dialoghi d'Amore di Leon Hebreo en un manual mitográfico)*, en prensa en *El Crotalón*.

únicamente, entre los artistas, celosos tal vez, como apunta Sez nec, de un material tan útil y erudito como fácilmente obtenido.

El *Teatro de los Dioses...* buscaba principalmente servir de ayuda a los artistas y literatos "para que hallen las historias y fábulas recogidas y dispuestas... sin andar revolviendo libros de latinidad y otras lenguas extranjeras". Un índice de nombres facilitaba el manejo.

Además de griegos y latinos, base de la erudición, los poetas medievales y contemporáneos cumplen también un papel muy importante como fuente o ilustración de los temas. Belén Tejerina (1975: 595) ha señalado el origen indirecto de muchas de las citas de autores extranjeros:

A pesar de la exactitud de las citas (muchas de éstas son de segunda, sin que se cite la fuente), he logrado localizar algunos de estos textos; a través de *Imagines deorum*, de Vincenzo Cartari, pasan las citas en latín de Dante, Petrarca, León Hebreo y Poliziano; de la *Mitología sive explicationum fabularum* de Natale Conti pasan León Hebreo y Sannazaro; de la *Emblemata* de Alciato, Poliziano; de las *Imprese Illustri* de Girolano Ruscelli, Ariosto y Petrarca; los *Comentarios a Garcilaso* de F. de Herrera le proporcionan la mayor parte de los fragmentos en italiano: Maffei, llamado el Volterrano; Sannazaro, Petrarca, Paterno, Beneviene, Fenarolo, Mentrovato, Anguilara, Tasso, Guicciardini, Danielli y Ariosto; y las *Anotaciones a la obra de Garcilaso* del Brocense, maestro de Vitoria en Salamanca, Sannazaro y Petrarca. Del comentario a la *Divina Commedia* de Landino, Vitoria toma los textos en italiano de Dante; los *Trionfi* de Petrarca aparecen citados casi todos ya en el texto italiano, ya en una traducción castellana, para la que utiliza la de Hernando de Hozes, la más conocida de la época.

No es extraño que Vitoria coseche precisamente entre sus contemporáneos algunos de los mejores frutos que el tema mitológico puede ofrecer. En un momento en que la mitología adquiere entre los poetas la categoría de lenguaje predilecto, cobra nueva vida el inmenso caudal simbólico aportado por el mito y se establece una relación código / mensaje tan estrecha que sirve tanto el poeta al erudito cuanto el mitólogo al artista. Conocedor tal vez demasiado parcial de la literatura peninsular, ofrece Vitoria al lector una amplísima antología de autores ibéricos. Y, aunque muchos son los llamados a ilustrar las páginas de su *Teatro...* con algún que otro apunte, son escasos, entre los elegidos, los privilegiados por el favor de Vitoria; entre los portugueses, por encima de todos, se alza Camoens;

muy atrás quedan António Ferreira y Rodrigues Lobo. De los españoles: Mena y Garcilaso, entre los antiguos; entre los modernos, Lope destaca demasiado y usurpa a muchos buena parte de su lugar.

Se acentua de uno a otro volumen esta desconsideración de Vitoria hacia algunos de sus contemporáneos, tal vez fruto de una militancia literaria. Se explica así que Góngora, modestamente representado en el primer volumen con tres breves muestras del *Polifemo*, desaparezca por completo del segundo.

Selecciona Vitoria los textos principalmente en función de sus necesidades eruditas, por más que en ocasiones se deje seducir por la belleza de las imágenes literarias. De *Os Lusíadas* toma Vitoria un total de veintidós fragmentos distribuidos en el segundo volumen del siguiente modo:

TEATRO DE LOS DIOSES	LUSÍADAS
<i>Libro I</i>	
Cap. I. De quién fue Mercurio	II, 57
Cap. IX. De los amores que tuvo Pan con Eco y con la ninfa Siringa	IX, 60.7-8
Cap. X. De la competencia que el dios Pan tuvo con Apolo y con el Amor	IV, 10
<i>Libro II</i>	IV, 80, 1-6
Cap. III. Del principio de los trabajos de Hércules	
Cap. VIII. De cómo Hércules venció a las Amazonas	III, 44, 5-8
Cap. XI. Del vencimiento del tirano Diomedes	II, 62, 1-4
Cap. XII. De cómo Hércules venció a Gerión	
Cap. XIII. De como Hércules fue por las manzanas de las Hespérides	II, 45, 5-6
Cap. XIV. Del último trabajo de los doce que tuvo Hércules que fue traer el Can Cerbero del Infierno	IV, 55, 1-2
Cap. XIV. Idem	IV, 41, 1-4
Cap. XX. De cómo Hércules mató al tirano Busiris	

	IX, 57
<i>Libro V</i>	
Cap. VI. Del magnífico templo de Diana en Éfeso	II, 62, 5-8
Cap. VIII. De cómo la diosa Diana convirtió en ciervo a Acteón	
Cap. VIII. Idem	II, 113, 1-4
Cap. VIII. Idem	II, 35, 5-8
<i>Libro VI</i>	
Cap. I. De quién fue Vénus y de las que hubo con este hombre	IX, 26
Cap. IV. De las cosas que fueron consagradas a Venus	IX, 63, 3-4
	II, 35, 36, 38
<i>Libro VII</i>	
Cap. II. De la Fama	IX, 24
Cap. II. Idem	
Cap. IV. De la Paz	IV, 95, 96
Cap. VIII. Del Sueño	IX, 44, 5-8
Cap. XIV. De Némesis	VII, 12, 1-4
	IV, 68, 7-8
	X, 24, 1-4

Sorprende la ausencia total de citas y referencias a Camoens en el primer volumen del *Teatro...*, que versa sobre dioses tan familiares en el universo mitológico camoniano como Júpiter, Neptuno, Apolo y Marte y también, aunque menos, Saturno y Plutón. Aunque sin duda conocía Vitoria Os *Lusíadas*, debió ser Lope quien, tras dar la aprobación que figura en los preliminares de la obra a 2 de septiembre de 1619, indicó a Vitoria el inmenso filón del genial lusitano, instándolo a la lectura demorada de la obra. Mucha es la

consideración de Vitoria por Lope, y no es menor la del Fénix por Camoens. Las referencias a Camoens en la obra de Lope que – según Faria – leía a Camoens siempre que se "hallaba oprimido de penalidades..., porque con esto las olvidaba", se extiende a lo largo de un período que abarca desde la *Arcádía* (1598) a la póstuma *Vega del Parnaso* (1637)¹⁵ y se puede seguir el rastro fecundo del portugués en toda la obra del español¹⁶.

Aunque, de haberle parecido necesario, bien pudiera haber elegido Vitoria, entre las tres versiones españolas impresas hasta la fecha, la de Luis Gómez de Tapia, editada en su ciudad natal y con prólogo de su maestro el Brocense, prefirió citar *Os Lusíadas* en lengua original y según una versión que no hemos podido identificar con ninguna de las ediciones conocidas hasta la fecha. Tal vez sacó Vitoria las citas de alguno de los manuscritos del poema que sin duda circularon en la época¹⁷ y que presenta modificaciones textuales totalmente originales, como la alteración del v. 2, est. 41, del canto IV:

"Vão, e também dos nobres, ao Profundo", que en el *Teatro...* reza:

"Vam, como dos mas nobres à ò profundo", y la mutilación del retrato de Venus (est. 35-38 del canto II) del que por razones sin duda morales suprime, no sabemos si el manuscrito o el franciscano, la estrofa 37, que poco más tarde suscito en Faria el comentario: "Quien no se huela al ponderar esta, y estas estancias, y no pierde la confianza de escribir versos y poesía, no se escapa de vanísimo presuntuoso".

En la numeración de las estancias se aparta también de la edición de los "Piscos" (1584), la primera numerada, y vuelve, aunque con omisiones parciales (cita el canto II, pero no la est. 62 y omite más adelante citar las est. 35-38 del canto segundo, tal vez para disimular la supresión de la 37) y totales (omite totalmente la referencia a la est. 57 del canto II), cambios (da la est. 9 por la 10 del canto IV y la 45 por

15 Vid. *Catálogo de la Exposición Bibliográfica e Iconográfica del IV Centenario de Camoens (1572-1972)*, preparado y redactado por António Coimbra Martins, con una introducción de José Filgueira Valverde. Madrid, B. N. M. y Fundación Calouste Gulbenkian, 1972. (Págs. 252-263).

16 Otto Joerden rastrea la influencia de las *Rimas* de Camoens en 1587 sonetos de Lope. Véase: *Die Formen des Sonnetts bei Lope de Vega*. Halle, Max Niemeyer, 1936. (Págs. 287-372).

17 Conviene no olvidar la importancia de los manuscritos en la transmisión de la poesía, destacada por Antonio Rodríguez Moñino en su *Discurso a la Academia de la Lengua*. Madrid, 1969.

la 62 del canto II) y erratas (la est. 57 del canto IX figura como del canto IV), y vuelve, decimos, a la lección original de 1572.

Por último, la ortografía, de marcado gusto etimologizante, muestra también otras afinidades que emparentan el texto con la edición de 1597 de Manuel de Lyra y con la "pirata" ¿de 1595?, conservada en la Biblioteca de la Universidad de Santiago¹⁸.

VII

No me voy a extender más sobre la fortuna del poema de Camões en España hasta mediados del siglo XVII. Basta recorrer las páginas que Eugenio Asensio y Dámaso Alonso consagran a la prosperidad en las letras españolas de este poema que obtuvo, en un momento dado, más traducciones al español que ediciones en portugués, pero no quiero dejar de mencionar dos hechos: el primero que la figura de Gama no sólo alcanza a través de las traducciones españolas del siglo XVI una difusión universal sino también que el alto lugar que le atribuye Camoens (Cirurgião: 1989) se ve incrementado en la traducciones españolas con elogiosos epítetos que no figuran en el original. Valgan como ejemplo estos fragmentos de las traducciones de Caldera, Tapia y Garcés:

Caldera

1.44.1

Camões: *Vasco da gama, o forte Capitão*

Caldera: *Vasco de Gama, el fuerte y valeroso/capitán.*

1.84.3

Camões: *Quando Gama cos seus determinaua,*

Caldera: *cuando el buen capitán determinaba*

Tapia

18 Se trata de un ejemplar de una posible edición "pirata" de *Os Lusíadas* que sin frontispicio, privilegio ni preliminares, se encuentra en la Biblioteca de la Universidad de Santiago de Compostela. Véase B. Xavier Coutinho. *A edição "princeps" de Os Lusíadas en Arquivos do Centro Cultural Português*. XVI, Paris, Fundação Calouste Gulbenkian, 1981.

1.12.8

Camões: *Douuos também aquelle illustre Gama,*Tapia: *el valeroso, sabio, ilustre Gama,*

II.29.1

Camões: *Vendo o Gama, atentado a estranheza*Tapia: *Viendo el ilustre Gama la estrañeza*

11.70. I

Camões: *E como o Gama muito desejasse*Tapia: F como *el fuerte Gama desease***Garcés**

1.44.1

Camões: *Vasco da gama, o forte Capitão*Garcés *El Gama capitán diestro y famoso*

1.84.3

Camões: *Quando Gama cos seus determinaua*Garcés *Quando el buen capitán determinaua*

II.29.1

Camões: *Vendo o Gama, atentado a estranheza*Garcés: *Viendo pues el buen Gama la estrañeza*

El segundo es que, como consecuencia de las traducciones, la figura de Gama, y no solo la de Camoens, gana en nuestras letras una importancia singular. En algunos casos, como ocurría con las traducciones, son los propios portugueses quienes popularizan la figura de su héroe en las letras españolas con poemas escritos en español. Este es el caso de D. João Soares de Alarcão, en su obra *La Iffanta Coronada, por el Rey Don Pedro, Doña Ines de Castro*, Lisboa, por Pedro Crasbeeck, 1606. En el Canto Tercero:

Cuentase la sucession de los Reyes de Portugal: descubrimiento de la India Oriental: los Virreyes y Gouernadores della, y la perdida del Rey Don Sebastian en África: y en sueños es doña Ines avisada se apareje para la muerte, que el Rey Alfonso manda se execute, todo por ficciones poéticas.

La estrofa 17 (p. 13v) menciona al fundador:

*Tendra por sucessor un Rey nombrado
 Don Manuel primero esclarecido
 Romperá por su mando el mar salado
 Un Gama en todo el mundo conoscido:
 A dó reposa Phebo en su estrado
 Hará sea tu Rey obedecido
 De Reyes, que solo oyr su nombre
 Portuguez, cada qual temble y se asombre.*

Y posteriormente se refieren también otros miembros de la familia:

20.1 *Un Síqueira, un Menezes, luego un Gama,*
 20.7 *Noroña ilustre ínclito renombre,*
 20.8 *Y otro Gama tal que al mundo asombre.*
 27.6 *Fuerte y venturoso en Marcio juego:*
 27.7 *Un Conde Gama, y un Saldaña bueno*
 7.8 *Y un Castro sulcará el hondo seno.*

Seis años después, el granadino D. Francisco Mosquera de Barnuevo publica en Sevilla, en la Imprenta de Luys Estupiñan, 1612, su *Numantina*, obra profusamente anotada por el autor. En el capítulo décimo, que trata «de los Españoles que descubrieron el nuevo mundo» (p. 73v), dice:

Entre los descubridores del Oriente, se da el primer lugar a un Cauallero Portugués, llamado Don Basco de Gama, porque fue el primero de los del mundo que passo el Cabo de buena Esperança, y fue a la India Oriental, de donde nos viene la Especiería, drogas, y innumerable género de riquezas, el qual descubrimieto se hizo el año de mil y quinientos, en tiempo de el Rey Don Manuel de Portugal, dél canta Camões en sus otavas admirables cosas, y en el Canto I: estancia 12

Douvos también aquelle illustre Gama
 Que pera si de Eneas toma fama
 y esta deve ser la razón porque le atribuyen a él el descubrimiento del cabo de buena Esperança, pero luan de Barros en el lugar que tengo referido, dize que lo descubrieron Bartolomé Díaz, Escudero de la Casa Real del Rey Don Juan el segundo, y luan Infante, que después fue conquistador de México. (...) De todos estos Héroes haze elegante relación Luys de Camões en sus Lusíadas, y su comentador

el Licenciado Manuel Correa, y el dicho Chronista Fray Juan de la Puente, que no olvidó nada (p.75).

Seis años después, si aceptamos la información que nos proporciona Pedro M. Piñero Ramírez, concluyó Luis de Belmonte Bermúdez el poema *La Hispálica*, que permaneció inédito hasta que Luis Montoto lo publicó en 1924 y cuyo Canto IX, estr. 158 y ss.

*Dichoso aquel varón Vasco de Gama¹
que, dando sus banderas al Oriente,
hurtó del Macedón la gloria y fama,
sin que llore como él pluma excelente;*

hemos reproducido antes fragmentariamente a propósito de *Os Lusíadas*.

Menor interés tienen, por tardíos e interesados, los elogios que el poeta de Viseu, Miguel Botelho de Carvalho, dedica en español al héroe portugués. Poeta a sueldo, primero por D. Francisco da Gama y después por su hijo D. Vasco Luís, publicó en Madrid, en 1641, un largo poema destinado a cantar en estrofas camonianas las glorias de D. Francisco, titulado *La Filis*.

En la «Dedicatória A Don Vasco Luís da Gama» dice:

En uno y otro volumen suenan las hazañas del grande don Vasco de Gama, tres veces grande: primero por el mayor descubridor de mares y tierras; con que dexó burlados los Eneas, los Ulises, y los Jasones. Luego por Capitan Mayor de aquella estupenda navegación: con que empeço a hazer Reyes tributarios a su príncipe: y finalmente por Almirante y Virrey de lo que havia descubierto y avasallado, con que heroicamente constituyo a su patria y nuevos y honoríficos títulos.

Poco después, en 1646, publicó junto a sus *Rimas varias*, una *Tragicomedia del mártir d'Ethiopia*, sobre el martirio de D. Cristóvão da Gama en Abisinia, en Ruán, en la Imprenta de Lorenço Maury¹⁰.

En la «Dedicatória A Don Vasco Luís da Gama» se refiere al héroe de esta manera:

Bien conocido es en todo el orbe el generoso estirpe de V. EX.^a descendiendo del Heroe alabado, y nunca encarecido el grande Don Vasco de GAMA, Terror del Asia, gloria de Portugal, y espanto de Europa.

En otro orden de cosas y al margen de *Os Lusíadas* y de su influencia en las letras españolas, la figura de Gama venía, desde

tiempo atrás, ocupando un lugar privilegiado en España. Hasta principios del siglo XIX, cuando Herculano encontró, en 1834, un relato anónimo contemporáneo, atribuido a Álvaro Velho¹⁹, el primer viaje de Gama solamente podía reconstruirse a partir de crónicas portuguesas escritas años más tarde. Todas estas crónicas – me refiero a las de Lopes de Castanheda, João de Barros, Damião de Gois (cuyo relato deriva en gran medida de Castanheda y Barros), y también Jerónimo Osório – no parecen estar basadas en otra fuente sobre el primer viaje diferente del texto anónimo.

Además de estas crónicas hay otra, *Lendas da Índia*, que permaneció inédita hasta 1858, cuyo autor, Gaspar Correia, garantiza que existió otro texto, escrito por un miembro de la flota de Vasco da Gama. Según las propias palabras de Correia, cuando describe el viaje de regreso de la flota de Gama:

Os Capitães mandarão aos pilotos que vigiassem muyto e vissem bem as terras e mostras que faziam, e perguntassem aos pilotos Mouros todo que vissem, e o escrevessem muito meudamente [...]. O que também fez hum Clérigo da não chamado João Figueira, que tomou de sua vontade escrever tudo o que nesta viagem se passou; que chegou a Melinde e esteve com a candea na mão pera morrer. Então cuidando que havia de morrer deo ao Capitão hum quaderno em que tudo tinha escrito, com que muyto folgou, e partindo de Melinde lhe encomendou que assi escrevesse até acabar a viagem, o que assi fez.

Y más adelante:

-Do que este Clérigo escreveo depois se fizeram muitos treslados, de que eu vi os pedaços d'hum delles em poder d'Afonso d'Albuquerque, antre huns papeis velhos, que eu Gaspar Corrêa o servi três anos de seo escrivão, polo que vendo tão gostosas cousas pera folgar de ouvir e saber, recolhi este quaderno já feito em pedaços, e roto por partes: polo que tomei em vontade escrever tudo quanto podesse alcançar e ver dos feitos da índia [...].²⁰

Entre estas crónicas, algunas de ellas escritas por cronistas oficiales, como las de João de Barros y Damião de Góis, o pagadas por los Vidigueira como el *Tratado* de Diogo do Couto o la *Vida e Feitos*

19 Vid. *Diário da Viagem de Vasco da Gama*, 2 vols., ed. de António Baião, A. de Magalhães e Damião Peres, Lisboa, 1945.

20 *Gaspar Correia, Lendas da Índia*, ed. M. Lopes de Almeida, 4 vols., Porto, Lello & Irmão, 1975, tomo I, p. 134.

de *D. Vasco da Gama* de Francisco de Andrade (Martins 1981: 283-295), destacan, por su originalidad y sua presunta imparcialidad, la de Gaspar Correia, que quedó manuscrita y sirvió de base para la de Andrade, y la de Fernão Lopes de Castanheda. En ambas, la figura de Gama cobra un perfil muy singular, aunque diametralmente opuesto. De hecho, Coimbra Martins defiende la existencia de dos tradiciones: «uma versão Castanheda/Barros/Couto e uma versão Correia».

Pretendió Castanheda que su obra fuese la primera en historiar el descubrimiento de la vía marítima y la presencia de los portugueses en la Índia y lo hizo, en palabras de Barbosa Machado, «com summa individuação, e verdade, suprimdo a elegância do estilo a sinceridade da narração». De los diez libros que programó para la *História do Descobrimto e Conquista da índia pelos Portugueses*, fueron publicados los ocho primeros entre 1551 y 1561, habiendo sido el primer volumen publicado en Coimbra, «por Johað de Barreyra, e Johað Alvares [...] ao seis dias do mez de Março de M.D.LI.», dedicado a D.João III, es obra rara de la que se conservan pocos ejemplares (uno, que yo sepa) y que probablemente fue retirada de la circulación. Posteriormente Castanheda se vio obligado a modificar esta versión. Barbosa Machado nos informa de que

passados três annos se reimprimio este livro em folha com differente dedicatória ao mesmo Monarcha, e com diversidade no principio do primeiro capitulo como em o numero delles, e sahio com o titulo seguinte: Ho livro primeiro dos dez da *Historia do descobrimto, e conquista da índia pelos, Portuguezes*. Agora emendado, e acrescentado [...].

Al final dice lo siguiente:

Foy impresso este primeiro livro da *Historia da índia* em a muito nobre, e leal Cidade de Coimbra por João de Barreira Impressor d'ElRey na mesma Universidade. Acabou-se aos vinte dias do mez de Julho de M.D.LIIII.

Nos interesa resaltar aquí que esta obra tuvo una pronta repercusión en España pues fue traducido, precisa y únicamente, el primer volumen, edición de 1551, que engrandece la figura de Vasco da Gama y que había sido modificado en la versión de 1554, según Borges de Macedo, «no sentido de dar menos relevo a Vasco da Gama» (Macedo: 1975: 200). En esta versión de 1554, en el Livro I, Cap. II, «De como Vasco da Gama com outros capitães foi descobrir a índia» escribe Castaneda:

E estes três navios avia de mandar a este descobrimento e cõ a capitania mor deles cometeo hum Paulo da gama cavaleyro de sua casa filho que fora Destevão da gama alcayde mor da vila de Sinis no campo dourique, em que tinha grande confiança por ele ser pera isso. Do que se ele escusou por huma doença que tinha com que não poderia sofrer os trabalhos de capitão mor, pedindo a el rey que fizesse merce daquele cargo a hum seu irmão mais moço chamado Vasco da Gama que ho saberia muy bem servir e que ele iria tambem na armada por capitão pera o acõselhar e ajudar.

La traducción que apareció em Amberes, en 1554, en casa de Martin Núncio, con el título *Historia del descubrimiento, y conquista de la India por los portugueses*, estaba hecha, como dijimos, sobre la versión de 1551. En el mismo lugar, Livro I, Cap. II, «De como el rey Dom Manuel primeiro deste nombre embio a descubrir la India a Vasco de la Gama, y a otros Capitanes: y como partieron de Lisboa», dice así:

dio la capitania mayor deste descubrimiento de la India a un Vasco de la Gama criado suyo, que tambien lo fue del Rey dõ luan, natural de la vila de Sinis, puerto de mar en el campo Dourique, que por ser experimentado en las cosas de la mar [...] Y para yr con el, despacho tambien a P de la Gama su hermano del Capitan general, y a un Nicolao Coelho, ambos criados del rey, etc.

La otra tradición, la oficial, de 1554, está, como dijimos, en la base de la mayor parte de las «Historias Orientales» que se escribieron en España desde la de Bernardino de Escalante. *Primera Historia de China*, Sevilla, 1577²¹, hasta la de D. Ioseph Martinez de la Puente. *Compendio de las historias de los descubrimientos, conquistas y guerras de la India Oriental, y sus islas, desde los tiempos del infante don Enrique de Portugal su inventor, hermano del Rey D. Duarte; hasta los del Rey D. Felipe de Portugal, y III de Castilla. y la Introduccion del Comercio Portugues en las Malucas, y sus operaciones Políticas y Militares en ellas*. En Madrid, Imprenta Imperial, por la viuda de Ioseph Fernandez de Buendia, 1681²² y ofrecen una imagen más o menos estandarizada de Vasco da Gama,

21 “no pudo el Rei don Manuel poner en execuciõ esta jornada, hasta el segundo año de su reinado, que fue en el de mil y quatrocientos y noventa y siete, que embió, aunque con diferentes pareceres de su cõsejo, à don Vasco de Gama, cavallero de su casa”, p. 16.

22 “Para esto embió à Vasco de Gama, persona digna de esta empresa”, Libro Tercero, Cap. I.

que se puede filiar en la tradición de la segunda versión, 1554, de Lopes de Castanheda.

La otra tradición, la de *Lendas da Índia* de Gaspar Correia, se caracteriza, en palabras de Sanjay Subrahmanyam (Subrahmanyam 1998: 43), porque

A viagem de Vasco da Gama é apresentada aqui como o ponto alto de uma lógica pela qual o destino universal de Portugal é afirmado. Deus decreta que será D. Manuel, e não D. João II, o agente através do qual o mundo será unido, e o Outro quintessencial, o Judeu, é, repetidamente, o portador da mensagem de Deus.

De hecho, D. Manuel, según Correia, era un rey

muyto inclinado à Estrolomia [...] quiz primeiro tomar boa informação do que era e podia fazer primeiro que começasse hum tão grande feito, nom querendo arriscar em vão suas despezas, e vidas dos seus vassalos, determinando primeiro aver verdadeira enformação, nom querendo começar cousa que nom acabasse, e mormente esta tão grande em começo do seu Reynado: no que assi consirando e porque algum tanto era inclinado às cousas de astronomia, mandou chamar a Beja hum Judeu seu muito conhecido, que era grande estrolico, chamado Çacoto, com o qual falou em seu segredo muito lh'encarregando que trabalhasse de saber, se lhe aconselhava que entendesse no descobrimento da Índia, e se era cousa que podia ser, porque o trabalho, que nisso ouvesse, se nom perdesse em vão, porque se possível fosse, elle pera isso tinha muita vontade nisso gastar todo o possível, mas que elle nada avia de fazer sem seu conselho, e por isso o chamara, que portanto lhe muito encomendava que visse e olhasse muito bem o que disto alcançava per seu bom saber, e pera isso tomasse o espaço que quizesse pera lhe dar resposta

Y añade Sanjay Subrahmanyam(1998: 45): “Mas faltava ainda resolver o problema dos agentes a escolher e, quanto a esse ponto, Zacut manifesta-se do seguinte modo (através do ventriloquismo de Correia)”:

E acho que a Índia descobrirão dous irmãos vossos naturaes, mas quaes elles sejam eu não alcanço. Mais pois de Deos está ordenado elle o mostrará, polo que tenho a Vossa Alteza dito toda a verdade do que ponho minha cabeça a penhor sob o aprazimento de Nosso Senhor, em cujo poder tudo he.» E foi assim que, certo dia, reparou num tal Vasco da Gama que ia passar pela sala onde estava. Surgiu então o sinal divino: «ElRey, pondo os olhos nelle, lhe alvoroçou o coração...

No me voy detener aquí en las *Lendas* de Gaspar Correia, quien, como dijimos, reduce la figura de Gama a un mero instrumento del destino de un D. Manuel mesiánico, inspirado por el judío salmantino Abraham Zacuto. No sé si está o no demostrado, pero parece creíble que los Vidigueira, por ésta y otras motivaciones, trataran de hacer desaparecer manuscrito y autor. Pero lo cierto es que esta segunda tradición consigue también eco en las letras españolas.

En 1603, Fray Antonio de San Román, publicó en Valladolid su *Historia Oriental*, aunque el libro tiene una censura de 27-III-1600²³.

La obra, y creo esto particularmente interesante, está dedicada a Iuan Fernandez de Velasco, condestable de Castilla y de León, y menciona de modo especialísimo a D. Teodósio II, 7.º duque de Braganza, que, sin duda, fue el promotor de la edición, según afirma en la citada dedicatoria el autor:

despues que el excelentissimo Duque don Teodosio de Bragança ha llegado a ser digno hijo de V.E. el qual aviendo sido tan verdadero Mecenaz mio, y tan único fundamento de mis esperanzas, que con solo el aliento de su favor ha salido la pobre nave desta historia del baxio dõde estava encallada, y navegado tan venturosamente, no era justo que con viento tan prospero tomase otro puerto.

En el Libro I, p. 38, resuenan, aunque sin precisar la raza del astrólogo, los ecos de las *Lendas* de Gaspar Correia:

El numero de los que en ellas yuan, assi de marineros, como de soldados, era ciento y sesenta, y por Capitan General Vasco de Gama, natural de Sines en el Algarve, y hermano de Paulo, hombre de gran valor, y esperiencia (como adelante se vera en algunas partes) a cuyo padre Esteuan de Gama, auia el Rey don Iuan nombrado, y escogido para este cargo, y para la misma jornada: y como el avia muerto tras el mismo Rey, quiso el nuevo sucessor echar mano de su hijo Vasco de Gama, antes que de ningun otro, porque siempre conocio en el valor, y animo para acometer semejante empresa, que por ser nueva, y rara en el mundo, era menester nuevo, y raro Capitan que la gouernase. Fue eleccion particular de Dios la que hizo el Rey deste famoso Capitan, como en cosa de tanta importancia para su Iglesia: porque auiendo un Astrólogo leuãtado figura sobre este negocio, y dicho al Rey, que auia de echar mano para cosa que tanto cuydado le daua, del menor

23 Fray Antonio de San Román, *Historia Oriental*, Valladolid, Casa de Luis Sanchez, 1603.

de los hermanos, naturales de tierra marítima; (como Dios escogio a David de entre sus hermanos, siendo el menor dellos;) estando el Rey despachando un dia con esta imaginacion, y passando a caso Vasco de Gama entre otros cavalleros por delante, le llamó, y dixo: Vasco de Gama, sereis hombre para acometer una empresa la mas graue que se me ofrece? Respondiolo Vasco de Gama, que ninguna avia en el mundo que no hiziesse por su servicio: y diziendole el Rey, que le hablase en comiendo, se vino a concertar de manera, que le encargo esta jornada, aunque el de puro honrado, guardado el decoro deuido a hermano mayor, procuro que fuesse Paulo el principal Capitã de la jornada, y que el iria debaxo de su vãdera seruiria a su Alteza lo mejor que pudiesse. El Rey cõ esto hizo su nõbramiento en Vasco de Gama, y lo demas que iremos diziendo.

Bibliografía

- Alonso (1973): Dámaso Alonso, "La recepción de *Os Lusíadas* en España (1579-1650)", *BRAE*, LIII.
- Asensio (1973): Eugenio Asensio, *La fortuna de Os Lusíadas en España (1572-1672)*. F.U.E. Madrid.
- Asensio (1982): Eugenio Asensio, *Os Lusíadas y las Rimas de Camões en la poesía española (1580-1640)*, Fundação Calouste Gulbenkian. Paris.
- Asensio (1984): Eugenio Asensio, "El Brocense contra Fernando de Herrera y sus anotaciones a Garcilaso", en *El Crotalón*, Anuario de Filología Española, I, Madrid
- Cidade (s.d.): Hernâni Cidade, *A Literatura Autonomista sob os Filipes*, Lisboa Sá da Costa.
- Cirurgião (1989): António Cirurgião, "A divinização do Gama de -Os Lusíadas-", *Arquivos do Centro Cultural Português*, vol. XXVI, Fundação Calouste Gulbenkian, Lisboa-Paris, pp. 513-538
- Cossio (1952): José María de Cossio, *Fábulas mitológicas en España*, Madrid, Espasa Calpe, pp. 68-72
- Faria e Sousa (1639): Manuel de Faria e Sousa, *LUSÍADAS / DE / LUÍS DE CAMOENS, / PRÍNCIPE DE LOS POETAS DE ESPAÑA. / (...) / COMENTADAS POR MANUEL DE FARIA / (...) / Primero i segundo Tomo: / Año 1639. / Con priuilegio, en Madrid, por Juan Sánchez. A costa de Pedro Coello, Mercader de Libros. Ese mismo año apareció el segundo volumen de los comentarios con los tomos III*

- y IV. (Hay una edición facsímil que hizo la Comisión del IV Centenario de la Publicación de *Os Lusíadas*, con un magnífico prólogo de Jorge de Sena, Lisboa INCM, 1973)
- Fernández (1936): Eugenio Fernández Almuzara, *Relaciones de la épica de Lope de Vega y la de Camões*, Coimbra, Biblioteca da Universidade, 1936.
- Figueiredo (1938): Fidelino de Figueiredo, "A Épica Portuguesa no Século XVI", *Letras*, nº 1, São Paulo.
- Gallego Morell, Ed. (1972): Antonio Gallego Morell *Garcilaso de la Vega y sus Comentaristas*. Obras Completas del Poeta. Acompañadas de los textos íntegros de los comentarios de El Brocense, Fernando de Herrera, Tamayo de Vargas, y Azara. Ed., Intr., notas, cronología, bibliografía e índices de autores citados por Antonio Gallego Morell (2.ª ed., revisada y anotada), Madrid, Gredos.
- Ganivet (1926): Ángel Ganivet, *Hombres del norte y el porvenir de España*, Madrid, Francisco Beltrán.
- Lara (1999): José Lara Garrido, "Geografía exótica y modelación narrativa: Camoens frente a Ariosto en *Las Lágrimas de Angélica* de Barahona de Soto", *Analecta Malacitana*, vol. 1, pp. 293-312.
- Lasso de la Vega (1970): Gabriel Lobo Lasso de la Vega, *Mexicana*, estudio y edición de José Amor Vázquez, Madrid, BAE.
- Martins (1981): António Coimbra Martins, "*Quem na estirpe seu se chama...*", in *Arquivos do Centro Cultural Português*, vol xvi, Fundação Calouste Gulbenkian, Lisboa-Paris, pp. 283-295.
- Macedo (1975): Jorge Borges de Macedo, *Livros Impressos em Portugal no Século XVI - Interesses e Formas de Mentalidade*, *Arquivos do Centro Cultural Português*, vol. IX, Fundação Calouste Gulbenkian, Lisboa-Paris, pp. 183-222.
- Menéndez y Pelayo (1974): Marcelino Menéndez y Pelayo, *Historia de la ideas estéticas de España* 4ª ed., Madrid, C.S.I.C.
- Seznec (1940): Jean Seznec., *La survivance des dieux antiques*. Essai sur le rôle de la tradition mythologique dans l'humanisme et dans Part de la Renaissance. London, Gap printed.
- Subrahmanyam (1998): Sanjay Subrahmanyam, "Profecias e Feitiços: Gaspar Correia e a Primeira Viagem de Vasco da Gama", in *Oceanos*, n.º 33, Janeiro-Março, 1998, pp. 41-54

- Tejerina (1974): Belén Tejerina, *Presencia de Petrarca en el "Teatro de los Dioses de la Gentilidad"*. Madrid, Raycar, Im.
- Tejerina (1974a): Belén Tejerina, "Los "Cincuenta y nueve emblemas" de Baltasar de Vitoria que no se llegaron a publicar", en *Cuadernos Bibliográficos*, 31, Madrid, pp. 153-258
- Tejerina (1975): Belén Tejerina, "El "De Genealogia deorum gentilium" en una mitografía española del siglo XVII: "El teatro de los dioses de la gentilidad", de Baltasar de Vitoria", en *Filología Moderna*, nº 55, junio de 1975, pp. 591-602
- Tejerina (1977): Belén Tejerina, *Para la fortuna de Dante en el siglo XVII en España*. Roma, S. T. L,
- Vierbo (1890): Sousa Viterbo, *Camões em Hespanha*, Porto, Círculo Camoneano.
- Vitoria (1620 y 1623): Baltasar de Vitoria, 1ª Parte. / Theatro de los Dio- / ses de la Gentilidad. / Autor / El Padre fray Baltasar de Vitoria... / ... / *En Salamanca / En casa de Antonio Ramirez / M.DC.XX. / (1620) / 4º portada arquitectónica firmada por Yacintus flecit], 11 h. de preliminares, 943 pág., y 4 h. de tabla alfabética.*
- Segunda Parte del / Theatro de los Dioses de / la Gentilidad. Autor... Balthasar de Vitoria / ... / Año 1623 / ... / *En Salamanca, En casa de Diego de Cvssio. / Año de M.DC.XXIII. A costa de Nicolás Martín del Castillo y Her- / nando de Valdeneblo (sic), Mercaderes de libros En la Empronta de / Diego Cussio / Año 1623, / 4º. 4 h. 650 pág., y 3 h. de tabla alfabética.*